

Seminario Teológico de Puerto Rico

Formación Espiritual para Liderazgo Global

Experiencia de aprendizaje 2: Trabajo Integrador

Abisaí Nieves Bernard

DML811

Dr. Javier Gómez Marrero

Muchas veces nos enfocamos en cambiar el hacer en vez del ser. Hacemos ajustes correspondientes referentes a nuestra rutina y actividades dónde otros puedan observar. Amamos la ejecución, el hacer porque nos incentivan, nos premian y arrancamos aplausos. Es ahí donde resaltan la voz de Dios como le dijese a Samuel: “Tus ojos miran lo que está delante de ti, pero Dios mira el corazón” 1 Samuel 16.7.

Al llegar a la clase Dios me detuvo y nuevamente trajo a mi memoria la necesidad de mantenerme en la rueda del alfarero y continuar trabajando interiormente. Jesús, al hablar con Nicodemo dijo: “así que no te sorprendas cuando digo: tienen que nacer de nuevo. Te digo la verdad nadie puede entrar en el reino de Dios si no nace del agua y del espíritu. El ser humano sólo puede reproducir la vida humana, pero la vida espiritual nace del Espíritu Santo.” Juan 3.5, 6.

Nací en el Evangelio, toda mi vida he estado en Cristo. Todas mis actividades las he realizado en el ambiente cristiano, sin embargo; vivimos en un mundo que nos va a doctrinando, y culturizando.

Al llegar al curso me percaté de actividades cotidianas aparentemente simples “no obstante esa falsa enseñanza es como un poquito de levadura que impregna toda la masa” Gálatas 5.9.

El hacer no siempre me hace crecer. Es estar en Su presencia lo que me conduce a alcanzar los resultados genuinos y perdurables. Crecemos espiritualmente mediante el nuevo nacimiento como resultado de la misericordia y el amor de Dios manifestado mediante su perdón. “El proceso del crecimiento espiritual continuará hasta que todos alcancemos tal unidad en nuestra fe

y conocimiento del hijo de Dios que seamos maduros en el Señor, hasta que lleguemos a la plena y completa medida de Cristo.”

Dios está trabajando fuertemente en mi alma en el área del silencio. Disciplinándome a no tener la respuesta a todas las preguntas ni contestar o replicar ante todos los enunciados. El sentirme obligado a tener todas las respuestas, decir la última palabra, ser el primero en responder es un asunto con el cual fui confrontado ante las disciplinas espirituales. Pensaba erróneamente que mi posición o mi responsabilidad ministerial me hacen tener todas las respuestas y hacer el saque de inicio. También, esta falta de silencio se manifiesta en la oración diaria, cuando es tan necesario guardar silencio ante la presencia del Señor y sensibilizarme a su voz, a su presencia y a su manifestación. Mis oraciones eran un soliloquio o un monólogo. Oraba, recitando la palabra, recordándole a Dios mis actividades, agradeciendo mis logros físicos, laborales, espirituales entre muchas expresiones ms y aprendido hacer silencio ante la presencia del Señor. Escucharle y sentirle en la oración. Al comenzar el curso mi agenda laboral se encontraba a mil revoluciones, pero el silencio me ha permitido entender que escuchar es muy necesario e importante al momento de cosechar resultados exitosos. El silencio estabiliza el corazón al sentir sus palpitaciones. En el silencio aprendemos a armonizar nuestro fuero interno. Dios me estuvo preparando para este curso al leer nuevamente a Rob Reimier. El silencio como parte de la oración me permite escuchar el evangelio y las promesas bíblicas en mi interior. En episodios donde me he topado con circunstancias diversas en que la fatiga del día laboral me ha mantenido activo el silencio me ha estabilizado. Generalmente conducía escuchando música y contestando llamadas no obstante me estoy tomando tiempo para contemplar la escenografía natural que Dios constantemente nos ha preparado. “La presencia de Dios es transformacional. Es por eso por lo que necesitamos pasar tiempo a solas con Dios, desarrollando intimidad con El

a medida que avanza hacia la plenitud. Dios es un sanador y su presencia cambia la vida. (Rob Reimer).

Este crecimiento me anima porque sé que el Espíritu Santo trabaja está trabajando mi corazón. Mi oración constante es que el crecimiento espiritual sea sostenido. Como resultado de ese crecimiento habrá un entusiasmo en las disciplinas espirituales de acercamiento a Dios, compromiso con el Eterno y el entusiasmo de continuar trabajando para Dios en un disfrute de lo que hago para su gloria y no para mi beneficio personal. Es decir, que este crecimiento me impulsará a ejercer mis funciones ministeriales como un servicio de entrega apasionada donde el ser sea lo verdaderamente relevante. Me repetiré constantemente y repasaré las disciplinas espirituales para mantenerme en la presencia del Señor y mi que mi ejecución no es lo relevante, sino que el cultivo de mi espiritualidad transmitida de manera natural.

Al comenzar el curso tenía conceptos del ayuno distintos por lo que me di a la tarea de repasar ciertos conceptos sobre el mismo. Ayuno para desenfocarme de mi y enfocarme en Dios. Para tener tiempo en comunión con Dios, para darle menos placer a mi carne y alimentar mi espíritu. Ayunar es inhibirse de lo material para nutrirse de lo espiritual. Y prepararnos para tener presencia y personalidad en el mundo espiritual; “Siete de los hijos de Esceva, un sacerdote principal, hacían esto. En una ocasión que lo intentaron, el espíritu maligno respondió: «Conozco a Jesús y conozco a Pablo, pero ¿quiénes son ustedes?». Entonces el hombre con el espíritu maligno se lanzó sobre ellos, logró dominarlos y los atacó con tal violencia que ellos huyeron de la casa, desnudos y golpeados. Esta historia corrió velozmente por toda Éfeso, entre judíos y griegos por igual. Un temor solemne descendió sobre la ciudad, y el nombre del Señor Jesús fue honrado en gran manera. Muchos de los que llegaron a ser creyentes confesaron sus prácticas

pecaminosas.” Hechos 19:14-18 NTV. “El ayuno que a mí me agrada consiste en esto: en que rompas las cadenas de la injusticia y desates los nudos que aprietan el yugo; en que dejes libres a los oprimidos y acabes, en fin, con toda tiranía; en que compartas tu pan con el hambriento y recibas en tu casa al pobre sin techo; en que vistas al que no tiene ropa y no dejes de socorrer a tus semejantes. Entonces brillará tu luz como el amanecer y tus heridas sanarán muy pronto. Tu rectitud irá delante de ti y mi gloria te seguirá. Entonces, si me llamas, yo te responderé; si gritas pidiendo ayuda, yo te diré: “Aquí estoy.” Si haces desaparecer toda opresión, si no insultas a otros ni les levantas calumnias, si te das a ti mismo en servicio del hambriento, si ayudas al afligido en su necesidad, tu luz brillará en la oscuridad, tus sombras se convertirán en luz de mediodía. Yo te guiaré continuamente, te daré comida abundante en el desierto, daré fuerza a tu cuerpo y serás como un jardín bien regado, como un manantial al que no le falta el agua. Tu pueblo reconstruirá las viejas ruinas y afianzará los cimientos puestos hace siglos. Llamarán a tu pueblo: “reparador de muros caídos”, “reconstructor de casa en ruinas”. El ayuno no nos produce salvación, pero es una disciplina que realizan los que han sido salvados los que son salvos y seremos salvos. “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia porque ellos serán saciados.”

Los discípulos reñían nuevamente acerca de quién sería el mayor y Jesús le dio una gran enseñanza con respecto al verdadero servicio: “Quien desee ser el primero en ocupar el espacio de privilegio para proyectarse y que los reflectores les alumbrará estará mostrando su tendencia de trabajar en la perspectiva carnal no es la perspectiva espiritual. “Ustedes saben que los gobernantes de este mundo tratan a su pueblo con prepotencia y los funcionarios hacen alarde de su autoridad frente a los súbditos. Pero entre ustedes será diferente el que quiera ser líder entre ustedes deberá ser sirviente y el que quiera ser el primero entre ustedes deberá convertirse en

esclavo. Pues ni aún el hijo del hombre vino para que le sirva, sino para servir a otros y para dar su vida en rescate por muchos.” Mateo 20.25-28. Las luces en el escenario de la vida deben estar dirigidas totalmente a Cristo.

Al llegar a la clase me sentía cargado, no lo niego, repetir el curso me angustió y se sumó al cúmulo de situaciones que jamás pensé que llegaría a pasar y mucho menos tan cercanas una de la otra sin embargo decidí trabajar con el perdón. Me perdoné a mí mismo, aceptando mis errores, perdoné a quienes debía perdonar reconociendo que no necesariamente debo ser complacido y que el no complacerme simplemente es una decisión que los demás pueden tomar. El perdón es madurez y aceptar que Dios también me perdonó. En Mateo 6, Jesús nos enseñó a orar: «Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores» (v. 12). Continuó diciendo: «Porque si perdonas a otros cuando pecan contra ti, tu Padre celestial también te perdonará. Pero si no perdonas a los demás sus pecados, tu Padre no perdonará tus pecados» (Mateo 6:14, 15). En Lucas 17:3, 4, Jesús dice: «Si tu hermano peca, repréndelo; y, si se arrepiente, perdónalo. Aun si peca contra ti siete veces en un día, y siete veces regresa a decirte “Me arrepiento”, perdónalo». Jesús dice que debemos perdonar cuando las personas pecan contra nosotros, incluso si son infractores reincidentes. Esto se está poniendo difícil para que los discípulos lo acepten. Se ponen preocupados y le preguntan sobre eso. El perdón activa la bendición. Rob Remier dice: “Perdonar te libera del pasado y te permite avanzar.”

En el próximo año deseo continuar creciendo en el poder del perdón. Repasaré en oración aquellos sucesos que en alguna medida taladraron mi corazón y a la luz de la palabra y la oración arrancaré todo recuerdo lacerante. Compartiremos con mi mentor sobre esas situaciones porque es mi deseo trabajar intensamente sobre esa experiencia del perdón que verdaderamente libera.

Practicar el silencio más consistentemente. Ayunaré de palabras. Me esforzaré por tener medios días de total silencio. En mis rutinas de caminata no escucharé nada simplemente caminaré y haré mi ejercicio en silencio. Como parte de mi deseo de mantener el enfoque correcto utilizaré los medios digitales para, mediante la utilización, de la aplicación “YouVersion” leer la palabra de Dios como diariamente lo practico con planes de lecturas de la Biblia que contribuyen a mi caminar en Cristo. Estos planes de la aplicación serán en su mayoría sobre temas con tendencia hacia el liderazgo y el carácter. El primer domingo de cada mes tomaré tiempo para retirarme y estar en ayuno. Continuaré exponiéndome a literatura que fortalezca y cuide mi alma. Como parte de mi esfuerzo por mantener mi enfoque desde la perspectiva de Jesús con un corazón limpio, de servicio y con un carácter fuerte para mantener la postura de un siervo bien intencionado. Al comienzo del año utilizaré los primeros 40 días para estar en oración y retiro. En estos 40 días suelo reafirmar las metas contempladas para el año y los objetivos para alcanzarlas. De otro modo mantendré redes de apoyo ministerial en un ambiente de apertura y apoyo espiritual.

3: Plan de formación espiritual

Meta: Desarrollar un plan de trabajo activo de crecimiento integral y formación sostenido en nuestro ambiente eclesiástico para darle apoyo y sostén espiritual a los líderes de la Iglesia.

Grupo a impactar: Lideres.

Iglesia de Dios Pentecostal MI Buena Vista, Humacao Puerto Rico.

Tiempo de duración: 1 Semestre

Incluiré en Instituto Bíblico RHEMA el curso: Formación espiritual. Instituto bíblico rema

Iglesia Buena Vista, Humacao Puerto Rico.

Información general de la clase.

Clase Biblia I: Formación espiritual y discipulado

Semestre. Primer semestre 2022

Día y hora del curso: viernes 7:00 P.M. 9:00 P.M.

Profesor: Pr. Abisaí Nieves Bernard, MPS

Teléfono: (787)923-3366; (787)850-3518

E-mail: abisainieves@yahoo.es

Descripción del curso

Este curso está diseñado para que el estudiante tenga una experiencia práctica en tres áreas distintas del ministerio cristiano en la iglesia local. Se promueve la participación activa en la liturgia, en el programa de educación cristiana y en la planificación y desarrollo de actividades evangelísticas. Se aplican estas actividades al crecimiento y madurez espiritual, el servicio cristiano, la mayordomía de los bienes y recursos y la formación espiritual.

Objetivos generales del curso

1. Estudio de los conceptos bíblicos y teológicos conducentes a la formación espiritual y el cultivo del alma mediante las disciplinas espirituales para desplegar nuestros ministerios en un entorno eclesástico y personal saludable.
-

2. Los estudiantes después de un periodo de reflexión análisis y oración tiene las herramientas y calificaciones para ejercer el ministerio de manera efectiva. Su compromiso cristiano devoción a Dios y cumplimiento con la iglesia por más de cinco años consecutivos los facultan para ejercer este ministerio.
 3. Fomentar el desarrollo personal proveyendo oportunidades y experiencias reales.
 4. Promover el testimonio efectivo en su trabajo y en su vida en particular.
 5. Crear un entorno de aprendizaje donde se examine el ministerio a la luz del servicio cristiano.
 6. Reflexionar sobre el rol de la persona como líder para obtener progreso a nivel personal y espiritual.
 7. Promover actividades que fomenten el liderazgo y el servicio.
 8. Promover la adquisición de destrezas efectivas para trabajar en actividades de la Iglesia.
 9. Concientizar sobre el lugar que ocupa en la sociedad la persona llamada por Dios mediante una educación integral que le permita actuar como ciudadano responsable, con un universo de conocimientos en áreas académicas, profesionales y bíblico-teológicas para el disfrute de la vida personal, familiar, comunitaria y eclesiástica.
-

Objetivos específicos del curso

1. Descubrir la eficacia de las disciplinas espirituales para el crecimiento y madurez cristiana.

2. Conocer mediante la práctica la disciplina de la meditación para estar dispuestos a descender a los silencios recreadores, al mundo interno de la contemplación.
3. Definir la disciplina de la oración como un genuino proceso de cambio, como la avenida que Dios utiliza para transformarnos.
4. Comprender la disciplina del ayuno como abstención del alimento con propósitos espirituales. Que el ayuno tiene que centrarse en Dios y provoca: aumento en la eficacia de la oración de intercesión, la ayuda de Dios en la toma de decisiones, aumento en la concentración, la liberación de lo que se halla en esclavitud, bienestar físico y revelaciones.
5. Estimar la disciplina del estudio como uno de los medios de reemplazar los antiguos hábitos destructivos de pensar por nuevos hábitos que producen vida.
6. Evaluar los beneficios que provee la disciplina de la sencillez. La disciplina cristiana de la sencillez es una realidad interna que da como resultado un estilo de vida externo.
7. Investigar la riqueza espiritual que se encuentra en la disciplina del retiro. Ese retirarse a la soledad y encontrarnos con Jesús dentro de nosotros mismos. El retiro no es un lugar, sino un estado de la mente y del corazón.
8. Resaltar la libertad que se halla en la disciplina de la sumisión. La capacidad de descargar la terrible carga de siempre tener que obtener lo que queremos. Poder quedar libre de esa ardiente ira y de esa amargura que sientes cuando alguien no actúa hacia ti como piensas que debiera actuar.
9. Aplicar con mayor compromiso y pasión la disciplina del servicio. El servicio no es una lista de cosas que hay que hacer, no es un código de ética, sino una manera de vida.

10. Explicar la riqueza espiritual que se encuentra en la disciplina de la confesión. La confesión de las obras malas es el primer comienzo de las obras buenas. Para una buena confesión son necesarias tres cosas: un examen de conciencia, tristeza, y una determinación de evitar el pecado.
11. Disfrutar la disciplina de la adoración. Adorar es experimentar la realidad, tocar la Vida. Es conocer, sentir, experimentar a Cristo resucitado en medio de la comunidad congregada.
12. Apreciar la disciplina de la búsqueda de asesoramiento colectivo.
13. Participar activamente en la disciplina de la celebración. La celebración trae gozo a la vida y el gozo nos hace fuertes. En la vida espiritual, solo hay una cosa que producirá gozo genuino: la obediencia.
14. Reafirmar el carácter de Cristo en sus vidas para desenvolverse en el área ministerial con mayor efectividad espiritual.
15. Contribuir a un crecimiento espiritual y una profundidad en la palabra para encontrar en ella soluciones a la variedad de situaciones del escenario cristiano

Guía Temática:

Las disciplinas espirituales puerta a la libertad

La meditación

La oración

El ayuno

La sencillez

El retiro

La sumisión

El servicio

Sanando heridas

La adoración

El perdón

El arrepentimiento

Enfrentando los temores

Libros de Texto

Biblia de Jerusalén. (1998). Editorial Española Desclée de Brouwer.

Foster, R. J. (2009). *Celebración de la Disciplina* (1^{ra} ed.). Editorial Peniel.

Santa Biblia de estudio arqueológica NIV. Un camino ilustrado a través de la historia bíblica y su cultura. (2009). Editorial Vida.

Santa Biblia Reina-Valera 1995, edición de estudio. (1995). Sociedades Bíblicas Unidas.

Dr. Reimer, Rob (2016). El Cuidado del Alma: Siete Principios Transformadores. Carpenter's Son Publishing.